

DINA BOUSSELHAM | KATI BACHNIK | ARMANDA CETRULO

Tres mujeres activistas hablan sobre juventud y precariedad, y de sus formas de lucha

Lucía Vicent
FUHEM Ecosocial

Como contrapunto a las reflexiones incluidas en este boletín, planteamos a diversas organizaciones juveniles de la UE varias cuestiones para conocer sus percepciones sobre los problemas que hoy enfrenta la juventud europea fruto de la precariedad. Tres activistas de organizaciones con base en el Estado español, Alemania e Italia respondieron a nuestras preguntas: Dina Bousselham, Kati Bachnik y Armanda Cetrulo. Sus respuestas permiten identificar preocupaciones comunes y formas de lucha colectiva similares más allá de las fronteras.

Lucía Vicent: En los últimos años hemos asistido al desarrollo y la extensión de modalidades precarias de contratación (contratos de primer empleo, contratos en prácticas, contratos parciales con vinculación formativa, contratos de formación y aprendizaje, etc.) bajo el supuesto objetivo de mejorar las oportunidades de inserción de los jóvenes en el mercado laboral y contribuir a su formación y experiencia. En tu opinión, ¿a qué responden realmente estas formas laborales de contratación? ¿Cómo lo estáis viviendo los jóvenes en tu país?

DINA BOUSSELHAM

Juventud sin Futuro, Estado español



– Hace un par de días, desde Juventud Sin Futuro decidimos lanzar el [Buzón Precario](http://buzonprecario.org/)¹ con el que estamos recogiendo cientos de testimonios de gente que vive en condiciones muy precarias, lo que refleja muy bien el sentir general que vivimos muchos jóvenes en España. Y es que, con el pretexto de que estamos en crisis, la casta política –término, por cierto, acuñado por los italianos– que nos gobierna ha intentado convencer a la sociedad, y especialmente a los jóvenes, de que en tiempos de crisis «hay que apretarse el cinturón», «trabajar gratis si hace falta y dar las gracias por la oportunidad brindada»,

¹ <http://buzonprecario.org/>

obligando a miles de nosotros –«los más preparados de nuestra historia»– a exiliarse en unas condiciones precarias. Desde la lógica de la élite política y económica, las personas somos mercancías.

No fue la crisis la que acabó con la esperanza de tener un futuro mejor; fueron ellos, políticos y empresarios corruptos, los que con sus políticas han condenado el futuro de todos nosotros. Y la crisis ha sido una de las mayores estafas de nuestra historia reciente. El problema al que nos enfrentamos es que la crisis la crearon unos pocos y la estamos pagando entre todos. Han precarizado nuestras condiciones laborales y quieren que normalicemos esa situación porque no queda otra. Es cuanto menos sospechoso que los empresarios de este país que más critican al Estado, al sistema de protección social, a las subvenciones, sean los más beneficiados por el Estado. Claro que hay alternativas, y claro que la gente se está movilizándolo y hay respuesta social desde abajo, algo evidente desde el 15M, que cambió nuestra forma de pensar y de actuar, hasta el 22M, que fue reflejo de que el malestar es general.

KATI BACHNIK
Grüne Jugend, Alemania



– Por lo general, en Alemania los becarios y el personal en prácticas, salvo raras excepciones, están mal pagados. Dado que este tipo de trabajo es una precondition importante para conseguir un ‘buen’ trabajo más adelante, hay mucha competencia entre los candidatos. Por otra parte, para las empresas y el sector público es mano de obra barata y motivada.

ARMANDA CETRULO
Rete della Conoscenza, Italia



– La introducción de la flexibilidad en Italia ha sido tan contundente que en un periodo limitado de tiempo el nivel de protección de los trabajadores se ha recortado drásticamente. Sin embargo, a pesar de que se han reducido las llamadas ‘rigideces’, el nivel de empleo ha sufrido una especie de ‘efecto luna de miel’, es decir, no ha durado mucho. Estas miopes elecciones empresariales han tenido dos resultados negativos: los trabajadores han perdido derechos y estabilidad, y el nivel de productividad ha caído bruscamente. Por

tanto, no hay una justificación económica para la introducción de las medidas de flexibilidad. Lo que podemos decir es que ha sido el instrumento para debilitar la fuerza de los trabajadores, para acaparar mayor parte de la riqueza derivada del trabajo por el capital, aumentando las desigualdades. La gente joven en especial ha sido muy afectada por estas reformas laborales y, debido a la crisis y al aumento de la pobreza, muchos de ellos están dispuestos a aceptar un trabajo duro a cambio de una compensación muy baja y casi cero derechos.

LV: Habitualmente, cuando empleamos el término precariedad se relaciona únicamente con la esfera laboral, asociándose el concepto a unas condiciones retributivas y de empleo degradadas. Sin embargo, la cuestión trasciende la relación contractual que se realiza en el mercado de trabajo y apunta hacia otras muchas direcciones. ¿En qué aspectos la precariedad laboral se traslada a nuestras vidas? ¿A qué nos referimos cuando hablamos de precariedad vital al explicar la situación mayoritaria de los jóvenes en vuestro país? ¿Cómo será la nueva situación de los jóvenes en el futuro si no se corrige la deriva actual?

DB: La supuesta crisis, que ellos han creado –porque los que han vivido por encima de las posibilidades nuestras son ellos–, ha precarizado muchas esferas de nuestras vidas. La precariedad es el resultado directo de estas políticas donde impera el poder financiero sobre el poder del ciudadano. La precariedad laboral es una de ellas, sin duda, pero no la única. En el plano laboral sufrimos hoy una degradación de las condiciones laborales: trabajamos más horas y estamos expuestos a un mayor riesgo para la salud, trabajamos por debajo de nuestra cualificación y formación. Y encima nosotras, las mujeres, somos las que más lo sufrimos porque cuando llegaron las vacas flacas, la crisis, nosotras ya cobrábamos menos, ya sabíamos lo que era eso de la precariedad. Nos han quitado recursos en educación; nos han quitado recursos en sanidad, reduciendo personal e intentando privatizar el sistema público. Poca gente habla de ello pero también han precarizado una parte importante de nuestra vida relativa al ocio y a la cultura; y han reducido nuestro derecho a la movilidad. Y por último, y no menos importante, nos han quitado el derecho a crear nuestro futuro, a emanciparnos, a acceder a una vivienda digna. Si no podemos hacer un doctorado porque no hay becas, si no encontramos trabajo, si no podemos pagar el transporte, ¿cómo vamos a poder construir un futuro en el que seamos independientes? Todas estas medidas forman parte de una estrategia política de una clase privilegiada que satisface sus necesidades a costa de los más desfavorecidos. El mensaje que nos transmiten cuando se aplican medidas de austeridad es que están protegiendo al capital financiero frente al ciudadano. Por eso, salir de la crisis no es un problema técnico, sino político, de voluntad política.

KB: No se trata de un problema entre jóvenes y mayores, sino entre ricos y pobres. Hay una parte creciente de la población que, sencillamente, no tiene acceso a vivienda, a alimentos y a otras necesidades básicas. Normalmente, hay que realizar muchos trámites para conseguir subsidios públicos y, en consecuencia, mucha gente pobre tiene que recurrir a centros privados de distribución de alimentos.

«No trata de un problema entre jóvenes y mayores, sino entre ricos y pobres. Hay una parte creciente de la población que, sencillamente, no tiene acceso a vivienda, a alimentos y a otras necesidades básicas»

KATI BACHNIK

AC: Actualmente la precariedad es un sentimiento social muy extendido, no solo entre la gente joven, sino entre todos los grupos sociales menos protegidos. Sin embargo, los jóvenes probablemente viven una situación específica y única: a diferencia de sus padres, no tienen la percepción de que su futuro será mejor que su presente. No confían en absoluto en la posibilidad de

encontrar un trabajo en línea con sus estudios y aspiraciones. Este sentimiento es reforzado ampliamente por la destrucción y cancelación del sistema social nacional: ahora no solo es difícil encontrar un trabajo, sino que está resultando cada vez más difícil encontrar una cama en un hospital, disponer de un transporte público eficiente, y acceder a eventos culturales. Se ha deteriorado toda la situación social y el peso de la crisis económica se ha cargado mayoritariamente sobre la ciudadanía y sobre los trabajadores, mientras que los sistemas financieros siguen sin reformarse. Además, estas políticas de austeridad tan cortas de miras está haciendo la recesión mucho más larga, y probablemente asistiremos a una mayor destrucción de servicios sociales y reducción de (los ya escasos) derechos laborales.

«La precariedad es un sentimiento social muy extendido, no solo entre los jóvenes. Pero la gente joven vive una situación específica: a diferencia de sus padres, no tienen la percepción de que su futuro será mejor que su presente»

ARMANDA CETRULO

LV: Un fracción importante de la población joven, no cuenta con unos mínimos ingresos con los que poder subsistir y son sus familias las que les permiten mantenerse ajenos a la exclusión social en nuestra sociedad. ¿Qué supone para los hogares que más de una tercera parte de nuestros jóvenes (en el mejor de los casos) no puedan contar con un empleo, y aquellos que sí lo tienen, cuenten con unas condiciones, en su mayoría, altamente precarizadas?

DB: Significa literalmente que nos han robado la esperanza de vivir mejor que los que nos precedieron. Significa vivir frustrados por no saber qué proyecto de vida nos espera. Las posibilidades que nos ofrecen es que nos echan del país y nos obligan a ir en busca de nuevas oportunidades, mientras que aquí el acceso a las mismas es cada día más desigual. Según los



últimos datos, más de 300.000 familias viven de la pensión de los abuelos. ¿Es eso normal en un sistema democrático, en un país industrializado con un sistema productivo desarrollado? ¿Son normales los beneficios que está obteniendo la banca cuando un tercio de la población está en riesgo de exclusión social? Hay cosas que son incompatibles y dependen de nuestra elección (política). Democracia o Troika, esa es la cuestión.

KB: Hay mucha desigualdad en Alemania, también entre los jóvenes. Muchos estudiantes tienen que simultanear estudios y trabajo, recibiendo salarios muy bajos. Pero esta no es la peor situación, ya que los estudiantes universitarios, al menos, tienen acceso a servicios y ayudas y, en general, pagan tasas universitarias bastante reducidas (unos 500-1500 € al año). Los jóvenes en prácticas tienen peores condiciones. Por un contrato en prácticas a tiempo completo ganan bastante poco y no se pueden permitir vivir de su salario.

AC: El impacto en los hogares es enorme. Es necesario también tener en cuenta que existen muchos casos, especialmente en los países del Sur, en que distintos miembros de una familia

«Según los últimos datos, más de 300.000 familias viven de la pensión de los abuelos. ¿Es eso normal en un país industrializado, con un sistema productivo desarrollado? ¿Son normales los beneficios que está obteniendo la banca cuando un tercio de la población está en riesgo de exclusión social? »

DINA BOSSELHAM

están enfrentando el desempleo a edad diferente: no es solo la gente joven los que no encuentran trabajo, también es un problema para sus padres, que ahora están perdiendo progresivamente sus empleos. Por tanto, los diferentes miembros de la familia están enfrentando muchas dificultades y es absolutamente necesario introducir no solo un ingreso mínimo para los jóvenes, sino restituir los beneficios de desempleo para la gente que perdió su trabajo durante la crisis.

LV: La falta de responsabilidad, cada vez mayor, de los Estados para garantizar empleo a la población, en unas condiciones decentes, se conjuga con la eliminación de mecanismos de protección social que evitaban traspasar la línea de la exclusión. La contrapartida ha consistido en una mayor responsabilidad asumida por los hogares y la articulación de respuestas alternativas por parte de la sociedad civil (pisos compartidos por distintas unidades familiares, agrupamiento de jóvenes que conviven juntos, proyectos de autogestión en pueblos deshabitados, etc.) ¿Qué experiencias conoces que estén teniendo lugar en tu país y cuál es la participación de los jóvenes en ellas?

DB: Es cierto que ante la desprotección por parte del Estado –desde hace más de seis meses, la mitad de los parados ya no recibe prestación alguna– hay que reaccionar colectivamente. Esto pasa cuando socializamos nuestros problemas y nos damos cuenta de que lo que uno sufre lo



sufren muchas personas más. Gracias al 15M aprendimos en las plazas que no estamos solas y que los problemas que padecemos son colectivos. Partiendo de ahí, muchos jóvenes tratamos, día a día, de encontrar una solución a esto entre todos, y una de las alternativas son los

«No hay justificación económica para las medidas de flexibilidad. A pesar de que se han reducido las llamadas 'rigideces', el nivel de empleo ha sufrido, la productividad ha caído de forma brusca y los trabajadores han perdido derechos y estabilidad »
ARMANDA CETRULO

proyectos autogestionados. Son muchos los espacios sociales que se han ido creando en Madrid como respuesta colectiva a las necesidades e inquietudes de los madrileños, jóvenes y no tan jóvenes. Otra de las alternativas para combatir la precariedad laboral que quisiera compartir aquí, cuyo objetivo es el de negociar condiciones decentes y dignas, es la renta básica que, en definitiva, ayudaría a una mejor redistribución de la riqueza, algo que por sentido común deberíamos apoyar todos.

KB: Comparado a otros países, en Alemania solo un porcentaje muy pequeño de jóvenes vive todavía en casa de sus padres. Normalmente, los estudiantes y otros jóvenes viven o bien en los escasos alojamientos estatales de precio reducido o comparten piso con otras personas. Algunos también acceden a viviendas subvencionadas por el Estado. En algunas ciudades, incluso los pisos compartidos y los alojamientos de estudiantes son bastante caros y es difícil conseguirlos sin suficientes ingresos propios o el aval de los padres. Cuando surgen contratos en prácticas mal pagados en otras ciudades, la gente suele vivir con otros durmiendo en el suelo o en el sofá.

AC: En los últimos años, obviamente, la crisis y el empeoramiento de las condiciones del mercado laboral no solo han aumentado el desempleo, sino que también han destruido algunas de las llamadas 'redes sociales de seguridad', formadas por redes familiares. Desde que la desesperación y la pobreza han empezado a alcanzar también a familias de clase media, existe el riesgo de que muchas encuentren difícil aceptar su nueva condición y también el pedir ayuda. Sin embargo, el Estado no está proporcionando suficiente apoyo social, y, por ello, están emergiendo y extendiéndose en todas las ciudades italianas muchas actividades y nuevos grupos. Pese a todo, se aprecia en la comunidad bastante descomposición; están muy enfadados con los gobiernos, pero aun así siguen sumidos en la rabia y la depresión.

«Ante la desprotección por parte del Estado hay que reaccionar colectivamente. Cuando socializamos nuestros problemas nos damos cuenta de que lo que sufre uno, lo sufren muchos más. Gracias al 15M aprendimos en las plazas que no estamos solas y que los problemas que padecemos son colectivos. Muchos jóvenes tratamos día a día de encontrar una solución entre todos»
DINA BOSSELHAM

Por tanto, debe incentivarse cualquier iniciativa que trate de unir a los ciudadanos en su conjunto –incluidos los inmigrantes–, porque es la única forma capaz de nutrir la solidaridad y la conciencia sobre la necesidad de un cambio radical.

LV: Somos conscientes de la proliferación de formas de organización juvenil en paralelo a las formas tradicionales de organización, como es el caso de las agrupaciones sindicales. ¿Qué aspectos consideras que diferencian las luchas de unos y otros? ¿Qué vías podrían contribuir en la agrupación de esfuerzos y en la articulación de objetivos?

DB: Los objetivos principales de las agrupaciones sindicales son prácticamente los mismos de cualquier organización juvenil que lucha por la mejora de las condiciones laborales, educativas, sociales y por una sociedad más justa. Lo que diferencia a uno de otros es el método. En Juventud Sin Futuro trabajamos de manera totalmente horizontal, con asambleas, y tratamos temáticas acordes a las exigencias, inquietudes y necesidades de las situaciones actuales con un discurso bien trabajado desde el plano teórico e intelectual, pero que responde de manera clara y sencilla a las reivindicaciones de la juventud. Sería demasiado presuntuoso decir que representamos a todos los jóvenes de este país porque no es verdad, aunque intentamos y nos esforzamos por luchar por las reivindicaciones que afectan de manera más transversal a esta parte de la sociedad. Nuestro colectivo siempre ha estado y está abierto a crear espacios de convergencia con agrupaciones ya sean juveniles, sindicales o políticas. Somos conscientes de que la unión de fuerzas siempre es buena cuando los objetivos son los mismos, cuando el enemigo a batir coincide.

KB: Las adhesiones a las agrupaciones sindicales no están subiendo entre los jóvenes alemanes; son los estudiantes universitarios, por lo general, los que se involucran más en asuntos sociales y políticos. Muchas de las ONG y grupos políticos se unen a alianzas más amplias junto a otros grupos, y desde ahí preparan acciones de protesta o manifestaciones u otros actos puntuales de corta duración. Muchas veces, este activismo político de izquierdas es muy académico y hay muy pocos de fuera del mundo académico o estudiantil que se adhieran a estos actos.

AC: La asociación nacional a la que pertenezco, la Rete della Conoscenza, representa antes de nada el nexo entre estudiantes de bachillerato (organizados en la Unione degli Studenti, UDS) y estudiantes universitarios (organizados en Link-Coordinamento Universitario). Este es un primer elemento esencial de mi organización, promover la unión de los estudiantes en una perspectiva común para luchar por una mejor instrucción pública y con más recursos públicos dedicados a educación (escuela,

«No fue la crisis la que acabó con la esperanza de tener un futuro mejor; fueron ellos, los políticos y los empresarios corruptos, los que con sus políticas han condenado el futuro de todos nosotros»
DINA BOSSELHAM

universidad e investigación). Además, Link Coordinamento Universitario es la mayor red de asociaciones políticas de estudiantes en la Universidad y al mismo tiempo sus activistas están involucrados en los problemas diarios del mundo universitario –muchos de ellos son elegidos como representantes en elecciones estudiantiles universitarias–, y organizan debates públicos, iniciativas con trabajadores y grandes manifestaciones.

« ¿Para quienes están trabajando nuestros mandatarios? La soberanía la ejercen unos individuos no elegidos democráticamente que son los que dictan las políticas en función de las necesidades de su modelo económico: el fundamentalismo de mercado»
DINA BOSSELHAM

LV: El colectivo en el que participas concentra gran parte de su trabajo en visibilizar la problemática de la precariedad pero es imprescindible plantear opciones y alternativas que modifiquen la realidad actual. En vuestra organización, ¿qué cambios consideráis imprescindibles para revertir la precariedad y evitar el continuo deterioro y eliminación de los mecanismos que tradicionalmente nos protegían de la exclusión social?

DB: Como vengo diciendo, la precariedad es el fenómeno de degradación de las condiciones de vida, empleo y trabajo que padecemos y que dificulta la realización de los procesos de vida personales emancipadores, desarrollar la libertad personal (y colectiva), lo que impide, por tanto, el libre ejercicio de los derechos que tenemos como ciudadanos. Las opciones y alternativas deben responder a todo esto y se puede resumir en una pequeña frase: recuperar la ciudadanía y la soberanía popular cambiando las relaciones de poder. La casta política ha secuestrado la democracia –gobiernan parar el pueblo pero sin el pueblo– y, mientras ellos cobran sobresueldos, nos recortan en todo. No hay dinero para la educación, dicen, pero en los Consejos de Ministros se siguen votando ayudas a la banca. No olvidemos, que el banquero es un señor que nos presta dinero cuando hace sol y nos lo quita cuando llueve. Y es exactamente lo que pasó con los bancos y cajas de ahorros en España. En definitiva, la élite toma decisiones que afectan a la mayoría de la población, pero, indudablemente, a ellos no. Hoy en España más del 28% de la población está en riesgo de exclusión social. Según datos de la última EPA, más de 400.000 jóvenes hicieron las maletas y se fueron del país en el último año. ¿Para quienes están trabajando nuestros mandatarios? La soberanía la ejercen unos individuos no elegidos democráticamente que son los que dictan la

«Para revertir esta situación, lo primero que tenemos que hacer es demoler los argumentos que se han utilizado para justificar la precariedad. Ya está claro que no hay ninguna correlación entre flexibilidad y empleo; por el contrario, produce efectos muy negativos sobre el mercado laboral y dispara el sentimiento de inseguridad»
ARMANDA CETRULO

política de este país en función de las necesidades de su modelo económico: el fundamentalismo de mercado.

KB: Por un lado, queremos tener un mejor sistema educativo en Alemania, con oportunidades de educación menos desiguales. Además, queremos tener salarios mínimos vinculantes y de amplia cobertura para todos, también para los contratos en prácticas, becarios y menores de edad. Por otro lado, queremos tener un sistema de seguridad social sólido y de calidad, que ofrezca suficientes ayudas y alivie las presiones; debe sumarse al salario mínimo y dar cobertura a todos.

AC: Con el fin de revertir esta situación, lo primero que tenemos que hacer es demoler completamente los argumentos que se han utilizado para justificar la precariedad y la flexibilidad. Ya está claro que no hay ninguna correlación significativa entre la flexibilidad y el empleo; por el contrario, produce efectos muy negativos sobre el mercado laboral, con contratos temporales y maximización de beneficios empresariales que no se invierten en la formación de sus trabajadores. Más aún, la precariedad ha producido una transformación en la sociedad y ha disparado el sentimiento de inseguridad. Conviene hacer hincapié en cómo estos efectos están deteriorando nuestro bienestar y en este momento representan un gran obstáculo para la recuperación.

«La precariedad laboral es una de las formas de precariedad, pero no la única. Nos han quitado el derecho a crear nuestro futuro, a emanciparnos, a tener una vivienda digna»
DINA BOSSELHAM

LV: Nos gustaría conocer un poco más acerca de las vías de acción que desarrolláis en el colectivo del que formáis parte y cómo reivindican sus derechos los jóvenes en la actualidad ¿Cuáles son las campañas o estrategias que tenéis activas en la actualidad? ¿Con qué objetivos?

DB: Hace un par de días hemos lanzado oficialmente nuestra campaña #MadridNoEsCiudadParaJóvenes centrada en denunciar el proyecto de ciudad que están desarrollando los políticos. Nuestra campaña, pensada localmente, se centra en Madrid porque es la ciudad donde vivimos, pero la idea es que las acciones sean globales y que cada uno desde su espacio se sume a las reivindicaciones porque solo entre todas podemos hacer que nuestras ciudades estén pensadas por y para nosotras. A través de nuestra página web <http://www.noesciudadparajovenes.com/> intentamos visibilizar los problemas que afectan a los jóvenes de Madrid, y para ello, nos hemos centrado en cinco ejes: transporte público, vivienda, servicios sociales, ocio y trabajo. El Madrid que queremos no es el de Ana Botella y su hipódromo en la Castellana, que por cierto pagamos entre todas; tampoco es el Madrid que cada día desahucia sin piedad a familias, jóvenes y mayores. No podemos permitir que el proyecto de

ciudad que construyan sea el de Eurovegas, el de la especulación y los sobresueldos, mientras la exclusión y la pobreza van aumentando, mientras a los jóvenes nos roban la esperanza.

KB: Además de luchar contra la desigualdad financiera y social, también combatimos las políticas de austeridad y discriminación, cuestiones que también están presentes en la campaña de las elecciones al Parlamento Europeo. Vemos claramente la responsabilidad de Alemania en la crisis, por ejemplo, en el saldo desigual de la balanza comercial. ¡Queremos una Europa con solidaridad más allá de las fronteras! El racismo, el sexismo, la 'LGBTIQfobia',² el antisemitismo y 'antiromanismo' son todavía comunes en nuestras sociedades. ¡Luchamos contra estas discriminaciones! ¡Queremos más derechos para los refugiados y una política de asilo humana! Por estos y muchos otros objetivos hacemos campañas *on line*, acciones en la calle y manifestaciones.

AC: Actualmente la asociación de la que formo parte está desarrollando diferentes actividades: una campaña contra las pruebas invalsi,³ manifestaciones contra la ley laboral (reforma laboral de Renzi), adhesión a la Semana Blokupy, apoyo a la oposición en los números clausus universitarios y apoyo a un llamamiento para cambiar cómo se enseña la economía en la universidad. Además, en cada ciudad hay activistas se están presentando como candidatos a las elecciones universitarias y hay asociaciones locales que están involucradas en la organización de debates, difusión de materiales sobre Europa y elaboración de propuestas de cambio en sus políticas.

² LGBTI hace referencia al colectivo de homosexuales, lesbianas, bisexuales, travesti, transgénero, transexual, intersexual y *queer*.

³ De acceso a la enseñanza primaria y secundaria y el examen de Estado en Italia.